



My dear People,

I am writing to introduce myself to you as I am coming to start this spiritual journey with you.

My name is Father Dwight Lewis. I was born in the beautiful twin-island Republic of Trinidad and Tobago on 28 November 1971. I am the last of three boys to my parents and was predominantly raised by my dad, Hamilton because my loving mom Theresa sadly, died when I was 10 years old at the young age of 46 from breast cancer. This deep loss taught me very early on to rely so much on God for from my Mom I learned my faith, my hope and my love. I know that pain of loss; and I am coming to share with you the hope I have learnt from that part of my life.

I grew up in Trinidad in a very happy home with a deep love of music (Calypso, Jazz, Reggae and Opera) and of family until I was about 25 years old after which I emigrated to the United States. I am a wonderful and very innovative chef, an accountant and now a priest. I am also a trained Opera singer. (Yes, I have lived and have a wide variety of experiences!)

I am a cradle Catholic who desperately fell in love with God very early in my life through the Catholic Charismatic Renewal and though I wandered, I never left my faith. Thank God I fell deeply in love with Jesus in my late teens and since then have stayed committed to Christ. I answered God's call to serve that was upon my heart and the hearts of many people who saw this vocation in me because of the FIRE I have for God. I was eventually ordained to the Sacred Priesthood on Saturday June 11th, 2011 at St James Cathedral in Seattle by Archbishop JP Sartain and I have never looked back!

Through a range of experiences - happy, sad, challenging, and joyful, I thank God for the last 10 years of my priesthood. I have grown so much, seen so much, prayed so much and loved so much all because of Christ. My last assignment as Catholic chaplain to the Pierce County Hospitals was a magnificent opportunity to share with the most sick and vulnerable the healing love and faithful presence of Christ that touched me deeply. I thank God for calling me to that ministry.

And now I am humbled by the faith the Archbishop and the local church has placed in me to serve you, the people of God in this wonderful parish of Holy Trinity in Bremerton as your PARISH PRIEST. I will work with your very competent and committed Pastoral Coordinator, Veronica Kelley intimately and together, I hope we can make this parish more and more to be the life-giving, spiritually generative and the powerful witness to Christ's saving and loving power alive in Bremerton which is the call of Christ on every parish in His name.

I am committed, on FIRE, full of energy and vigor and passion for God and the Gospel of Jesus Christ. These are some of the gifts I bring as I begin this journey with you all. I am inviting all of us to be open to the newness of experiences that will begin to allow all of us to grow to know Him, love Him, and serve Him together as God's people. I thank you already for your openness, your faithfulness and your love as we begin this part of parish pilgrimage we will experience together as one people.

Please pray for me daily as I promise to pray for you all. And I very much hope to see you and meet you all very soon!

Fr Dwight Lewis

Street Address: 4215 Pine Road NE, Bremerton, WA.
Mailing Address: P.O. Box 910, Tracyton, WA. 98393
(360) 377-7674, <http://htcbremerton.org/future>

Querida comunidad

Al llegar el tiempo de iniciar nuestro camino espiritual juntos, les escribo para presentarme.

Soy el Padre Dwight Lewis. Nací en la República de Trinidad y Tobago el 28 de Noviembre de 1971. Soy el menor de tres hermanos varones. Mi padre, Hamilton, me crió y me educó, puesto que mi querida madre, Theresa, tristemente falleció cuando yo tenía tan solo 10 años. Ella tenía 46, y falleció como consecuencia de un cáncer mamario. Esta pérdida tan profunda me enseñó, desde muy pequeño, a apoyarme en Dios. Fue mi madre la que me enseñó la fe, la esperanza y la caridad. Esta experiencia me enseñó lo que es el dolor, y quiero compartir con ustedes la esperanza que este sufrimiento me enseñó.

Crecí en Trinidad, en un hogar muy feliz y con un gran amor por la música (Calipso, Jazz, Reggae, Opera) y por los valores de la familia. Así fue hasta que cumplí 25 años, cuando emigré hacia los Estados Unidos. Estudié y trabajé como chef—me encanta crear e innovar en la cocina—y como contador. Luego de estas experiencias, discerní y entré a la formación sacerdotal. También estudié canto, y la Opera es mi área. (Sí, lo sé, ¡he vivido y he tenido bastantes experiencias!)

Soy nacido y criado católico. Me enamoré de Dios desde muy joven a través de la Renovación Carismática Católica, y aunque a veces me alejé de Dios, nunca dejé de creer. Gracias a Dios, me enamoré todavía más de Jesús, y discerní la posibilidad de comprometerme con Él. Él me llamó, y yo respondí a su llamada a servir, puesto que tanto mi corazón como también el corazón de otros sentía y veían el amor y el FUEGO que siento por Dios. Así, fui ordenado sacerdote un sábado 11 de junio de 2011, en la Catedral de St. James, Seattle, por el Arzobispo J. Peter Sartain. ¡Y nunca he mirado hacia atrás!

A través de varias experiencias —alegres, tristes y desafiantes—he podido dar siempre gracias a Dios por estos 10 años de sacerdocio que he vivido. He crecido mucho, he visto mucho más, he orado todavía más y he amado a muchísimas personas como sacerdote. Mi última misión en la Iglesia fue la de ser el sacerdote capellán de todos los hospitales de Pierce County. Esta experiencia fue una maravillosa oportunidad para compartir el amor sanador y la presencia de Cristo con aquellas personas más enfermas y vulnerables. Estas experiencias tocaron lo más profundo de mi corazón, y le agradezco a Dios por ese ministerio.

Y ahora, humildemente recibo la confianza y la fe que el Arzobispo y la Iglesia han puesto en mí para elegirme como su servidor, aquí, con el Pueblo de Dios en esta maravillosa parroquia de la Santísima Trinidad en Bremerton, como su sacerdote. Trabajaré con nuestra Coordinadora Pastoral, Verónica Kelley, cuyo compromiso y competencias nos permitirán hacer de la parroquia un lugar cada vez más vivo y espiritual, y por el que podremos ser testigos poderosos del poder de Cristo que nos salva por su amor.

Me comprometo, con el mismo FUEGO, energía, vigor y pasión que siento por Dios y por el Evangelio de Jesucristo, a servirles como su sacerdote. Estos son algunos de los dones que les puedo ofrecer al comenzar este camino con todos ustedes. Los invito a abrirse a la novedad, y a cada una de las nuevas experiencias que traerá esta transición, y que nos ayudarán a amar más a Jesús, y a servirle a Él en su pueblo. Les doy las gracias por su apertura, por su fidelidad y por su cariño, mientras nos preparamos para iniciar esta nueva etapa de la vida de la parroquia.

Por favor, recen por mí todos los días. Yo les prometo rezar por ustedes todos los días también. ¡Realmente espero verlos y conocerlos a todos, muy pronto!

Padre Dwight Lewis

(PD: En pronunciación hispana, mi nombre se dice “Duait” y mi apellido “Lúis”)